









fue él el que protagonizó la remontada. Días después de rozar la eliminación ante Dimitrov, aprovechó la oportunidad que le entregó el tenis. Un triunfo que corta la racha de dos victorias consecutivas para Alcaraz en Londres (y la de 24 partidos sin perder). y evita un tercero que lo hubiera puesto a la altura de Borg. De los cuatro partidos que ha perdido 'Carlitos' en hierba, por cierto... dos han sido ante Sinner.

El duelo empezó sin preliminares. Y parecía que había arrancado mejor Alcaraz. Inicio imponente al saque, como todo el torneo desde el partido ante Rublev. Sin embargo, le empezó a fallar el primero y fue más conservador con el segundo que lo que había sido ante Fritz. Sinner lo aprovechó y a los 19 minutos de partido, rompía para el 3-2 a su favor con la primera bola de 'break'.

Y Carlos respondió. El de El Palmar empezó a encontrar su juego, triunfando en los 'rallies' largos y sacando su amplísimo repertorio. La derecha, un par de dejadas, subir a la red y finalizar con volea o el revés. A Sinner le entraban las dudas, Alcaraz se crecía y sacaba el puño. El partido, tras 33 minutos, estaba de nuevo empatado.

Era el momento del murciano. Y



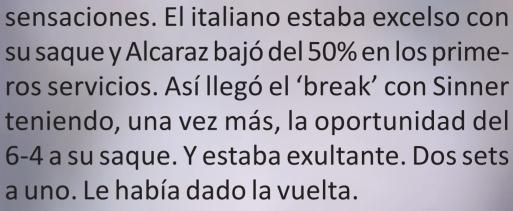
quedó claro rápidamente. Dio la vuelta a un 15-30 en contra tras una doble falta a base arrojo y confianza. Se sacó un segundo impresionante para igualar, y cerró el juego con un 'ace' a 225 km/hora. Restaba para llevarse la primera manga. Y no falló. Aprovechó las dudas de un Sinner que, por primera vez, empezó a titubear... y estiró el brazo con el revés para sacar un punto de otro planeta que cerraba el set con cuatro juegos seguidos. La grada de la Centre Court, en pie, se rendía a Alcaraz.

Pero si Carlos es un superdotado, Sinner no se queda atrás. Por algo se han repartido entre ambos los últimos siete Grand Slams. El italiano se repuso de forma instantánea y arrancó el segundo set rompiendo el servicio de un Alcaraz que había bajado un par de marchas. Incluso levantó una bola de 'break' en contra para acabar poniendo el 2-0. Sacaba un grito y se humanizaba. Sabía que, para derrotar a Alcaraz en Wimbledon, necesitaba ir más allá.

Sin embargo, ya lo había dicho Alcaraz en la previa: "En el tenis todo puede cambiar en uno o dos puntos". Y esta vez, la dinámica se había tornado a favor de un Sinner que transmitía mejores







Tocaba la épica para un Carlos que parecía 'tocado'. Otra remontada en el exigentísimo juego mental que es el tenis. "Podemos con todo tras lo de París", había dicho el viernes Alcaraz. Y le tocaba demostrarlo. Arrancaba bien la cuarta manga, con un juego y un "vamos" que parecían volver a enchufarlo... pero Sinner no daba opción alguna con su saque. Estaba imperial y Alcaraz iba a tener que tirar de una actuación superlativa para romper su servicio. Buscar un Roland Garros 2.0.

Carlos, sin embargo, se agarró al "sí se puede" que salió de la grada. Restaba para meterse en el partido... y Sinner dudó. Dos bolas de 'break' que le ofrecían al español un cabo al que aferrarse. Esta vez, no obstante, fue una ilusión. Cuatro puntos consecutivos del italiano y juego. Restaba para ganar. Alcaraz aguantó y un "Carlos, Carlos, Carlos" empezó a retumbar en la Centre Court. Querían más tenis. Sinner, sin embargo, le puso punto y final y entregó a Italia el primer Wimbledon de su historia.

Era el campeón. 📜







igante pero



media un metro 12ctns

El mayor de los siete hijos de Nelson de Moura Pinto y Ned D'Avila Pinto vino al mundo justo al mediodía del dos de marzo de 1947, en medio de la fragancia del campo y el trinar de las aves de una hacienda en Ubá, poblado campirano de Minas Gerais, en Brasil.

Nelson Ned nació dos veces. La





primera por la combinación de los nombres de sus padres y la segunda a los seis meses, cuando el pediatra Vianelo Nelsito le dijo a Ned D'Avila que su bebé no crecería y nunca pasaría de 1,12 cm de altura, porque padecía un mal congénito.

La madre apechugó y en lugar de aislar

al niño como si fuera un bicho raro lo trató igual que al resto de sus seis hijos. Nelson corría suelto por las veredas, nadaba en los ríos y como Ned D'Avila era maestra le enseñó a a leer y a escribir, a tocar la guitarra y a modular su voz, el carisma que la naturaleza le dio para compensar su escasez física.

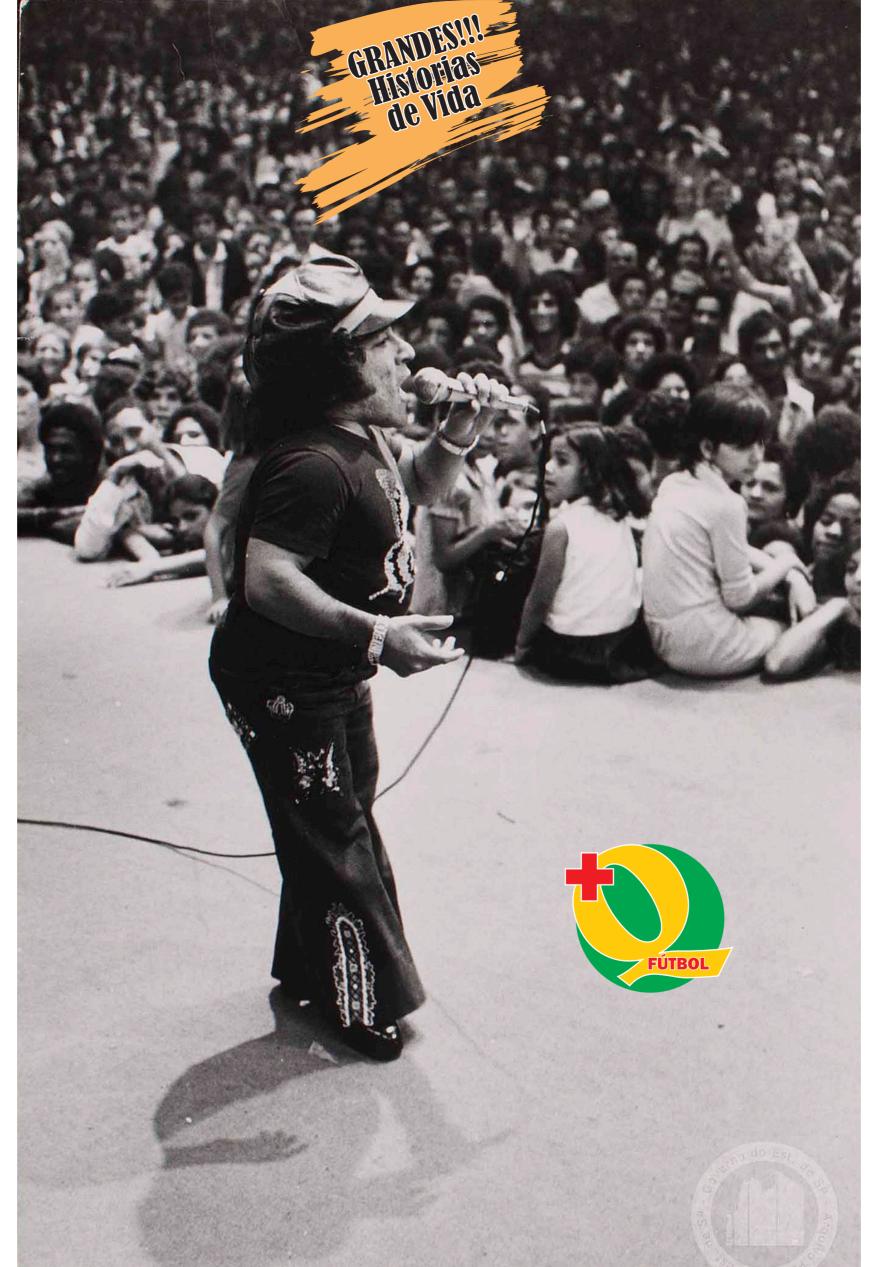
El primer día de clases los niños recibieron a Nelson con las chanzas propias de su edad; lo golpearon; lo trataron como a un bufón y las hermanas le rogaron a la madre que sacara al hermanito de la escuela y lo educara en la casa, como si fuera un gnomo de cristal.

"Mi mamá dijo que ella no iba a crear un mundo artificial para su hijo, sino que criaría un niño para el mundo. Ella me dio amor porque en lo demás yo era un chiquillo normal", confesó la estrella en su autobiografía El pequeño gigante de la canción.

A los pocos meses de nacido sus padres oyeron, por primera vez, que su primogénito padecía de displasia espóndilo-epifisiaria congénita; un mal impronunciable que entre el vulgo cabía en cinco letras: e-n-a-n-o.

Amén del estereotipo social, el niño con suerte llegaría a viejo y si fuera así en el camino padecería de artritis, sordera y desprendimiento de retina. Con esa losa cargó desde la infancia Nelson Ned D'Avila Pintos, que desafió el parte médico y llegó a ser un ídolo de la canción popular mundial.

Cuando Nelson tenía cuatro años la familia se trasladó a Belo Horizonte y ahí



creció en medio de un ambiente musical. A los cinco años participó como cantante en un programa de aficionados en Radio Educadora Laborista.

Para allegar un poco de dinero al hogar Ned consiguió – a los diez años – un empleo en la fábrica de chocolates Lacta. Fue ahí donde su portentosa voz llamó la atención del dueño y este decidió utilizarlo para campañas promocionales en las escuelas; incluso lo presentó en el programa televisivo Gente, el tamaño no importa , de canal Tele Itacolomi.

El canto se convirtió en su refugio y en su forma de subsistir, debido a que desde los cinco años mostró habilidad para el canto. Su carrera comenzó a los 16 años en la televisión, cuando fue elegido como el conductor del programa "Gente, el tamaño no importa". Por esos años vivía en casa de su tíos Neide y Danilo, quienes incentiva-





Viene de página anterior

ron su veta artística para firmar su primer contrato con el sello Polygram.

Aunque había ganado el trofeo Euterpe como cantante revelación, sus primeras grabaciones fueron un rotundo fracaso. Así comenzó a peregrinar por los centros nocturnos y ahí lo encontró su futuro manager, Genival Melo, que lo proyectó a escala internacional.

Fue la epifanía de Nelson Ned y el mundo lo conoció y lo endiosó. Sus presentaciones colmaron estadios y teatros; como compositor, algunas de sus canciones fueron grabadas por Moacyr Franco, Antônio Marcos, Ismael Miranda y Matt Monro, entre otros.

Sobre el escenario Nelson era el más grande; afuera...el más pequeño. Arrogante, prepotente, violento y adicto, nadie era mejor que él y compraba amigos y mujeres.

Su carrera artística recorrió un arco de 62 años, vendió 50 millones de discos con

los 32 álbumes que grabó-.

y fue conocido como el pequeño gigante de la canción, siendo una celebridad tanto en el ambiente de la música vernácula como en el de la cristiana evangélica. Fueron años en los que gozó de un gran éxito a nivel internacional -durante su carrera vendió 45 millones de discos vendidos con los 32 álbumes que grabó-, pero también de excesos a nivel personal.

El "pequeño gigante de la canción", como se le conocía por sus 1,12 metros de estatura, se hizo también muy popular en América Latina y algunos de sus mayores éxitos los grabó en español.

Igualmente enriqueció las arcas de los sellos Copacabana, PolyGram, Polidor y Phillips que hicieron pingües ganancias con sus piezas, grabadas en español, portugués, francés e inglés.

Se tomaba dos botellas diarias de whisky y olía siete gramos semanales de cocaína, de la mejor que podía pagarse según comentó Ned.

El coctel lo completaba con una dosis matinal de somníferos y una sesión intensa de sexo con su harem particular. "¿Cuál mujer se iba a acostar conmigo si



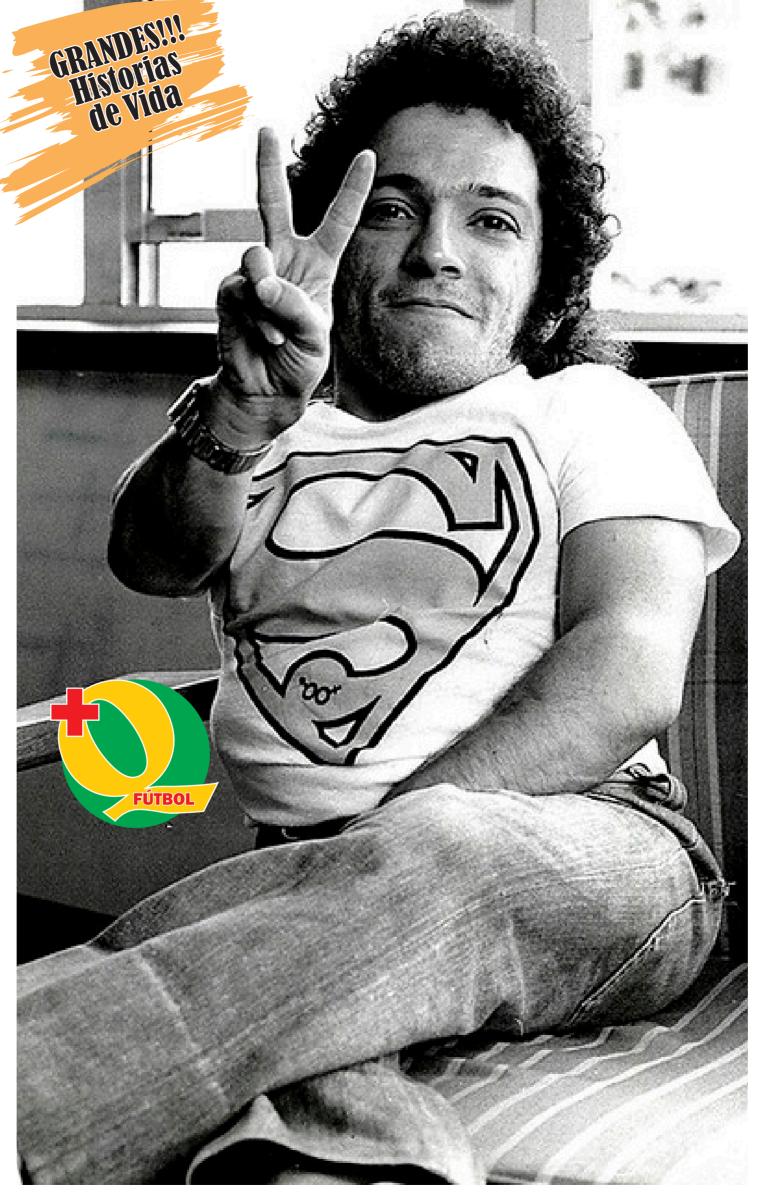


En sus testimonios públicos reveló su adicción al sexo, la manera en que conquistaba mujeres con "rayas" de cocaína y como las destruía emocionalmente al obligarlas a satisfacer sus perversiones.

"Era agresivo, no por la coca, con este tamaño a quien le iba a pegar. Trataba a las mujeres como objetos sexuales, las desmoralizaba, hacía el amor con todas, arrasaba con su dignidad, al otro día no podían verse la cara; era un monstruo, las destruía y eso era peor que golpearlas", contó Ned en el programa La historia detrás del Mito, de Atala Sarmiento.

Su primer amor fue la hija del dueño de la fábrica de chocolates, a quien le escribía poemas pero la jovencita lo mandó a freír churros. Con 24 años se casó con Marli –una actriz de reparto– y proceó a Nelson, Monalisa y Verónica.

El ritmo de vida y sus pecu-



liares apetitos rompieron el matrimonio en 1977 y volvió a casarse en 1980 con María Aparecida, apodada Cidinha. Los tres niños del primer matrimonio heredaron la deficiencia genética paterna y él prefirió que le hicieran una vasectomía para nunca más engendrar.

Los hijos de Nelson Ned; Ana Verónica baila, canta y realiza acrobacias en el Circo Roda Brasil; Nelson es baterista y apasionado del jazz y Monalisa es médico.

En una de sus borracheras el cantante llegó a su casa, tiró la ropa en el piso, discutió con su Cidinha y subió a su habitación para "dormir la mona". Ella recogió los regueros y cuando levantó el pantalón de Ned cayó del bolsillo un revólver y accidentalmente un tiró le partió la clavícula.

La prensa especuló que Nelson le había pegado e intentó matarla; lo detuvieron varias horas hasta que ella aclaró los hechos.

Ned tocó fondo. La esposa e hijos lo dejaron botado y quedó



Ahí, según él, se desplomó. Lloró, pidió misericordia y vio ante sí tres alternativas: el manicomio por atiborrarse de drogas y alcohol; la prisión porque un día lo pescaría la policía por adicto; pegarse un tiro para huir de la desolación.

A partir de ese día combinó su carrera mundana con la canción cristiana; compuso temas de alabanza a Dios; grabó varios álbumes con ese tipo de letras y a partir del 2004 las enfermedades y su nueva vocación lo alejaron del mundo del espectáculo.

Los discos de oro y de platino, las multitudes y el eco de los aplausos apenas llenaban el silencio de su soledad; en medio de la oscuridad Nelson Ned encontró el camino y se convirtió, en lo que él llamó: el cartero de Dios. Nelson Ned D'Ávila Pinto, mejor conocido como Nelson Ned, fue uno de los cantantes de baladas más reconocidos en la lengua española. Su talento era tal que opacó por completo a su altura,



la cual era de un metro con 12 centímetros.

Además, el cantante fue el primer latinoamericano en vender un millón de discos en Estados Unidos con su tema "Happy Birthday My Darling" (Feliz Cumpleaños mi amor) en 1974.

El propio Ned confesó en alguna entrevista que tuvo una vida de "mucha cocaína, mucho champán y muchas mujeres" hasta que en la década de los 90 se convirtió a la religión evangélica y cambió los boleros que le hicieron famoso por temas religiosos que cantaba en portugués y español.

Ned sufrió un accidente cerebrovascular en 2003 por el que perdió la visión en un ojo y comenzó a moverse con una silla de ruedas.

Además, padecía diabetes, hipertensión arterial y fue diagnosticado con alzheimer en fase inicial.

Su voz fue más grande que su cuerpo, atrapado en los vicios, la adicción al sexo, la soberbia y la violencia familiar.





Era una voz pegada a un cuerpo. Diminuto, eso sí, mas lo bastante grande para darle cabida a un talento colosal.

Nelson Ned salió del subterráneo adonde lo despeñó la fama; se convirtió al cristianismo y abandonó una vida de adicción al sexo, a la cocaína y a las pastillas para dormir.

La víspera del Día de Reyes
–5 de enero del 2014– el cantante falleció a causa de las complicaciones de una grave neumonía, problemas respiratorios y
una infección en la vejiga.

En el cenit de su carrera dominó las baladas, boleros y todo el espectro de la música romántica, compartiendo cartel con figuras paradigmáticas del género popular: Roberto Carlos, Miltinho, Charles Aznavour, Rafaella Carrá, Nicola Di Bari, Salvatore Adamo, Julio Iglesias, Juan Gabriel y otras vacas sagradas.

Ned cantó a teatro lleno, tres veces, en el Carnegie Hall de Nueva York, en el Madison Square Garden y en el Salón Megae-













El equipo de Lucas González siguió atacando y encontró el empate a 15 minutos del final del encuentro. Adrián Parra recibió dentro del área y sacó un potente disparo que se estrelló en el palo. En el rebote, Juan Pablo Nieto, de pierna zurda, empujó el balón al fondo.

Después de haber conseguido el gol del empate, el equipo de Ibagué se volcó al ataque en búsqueda de los tres puntos -principalmente por la banda izquierda-. De hecho, en el minuto 88, Kevin Pérez se escapó por este costado, ingresó al área y exigió al arquero local con un remate pegado al palo.

En el segundo tiempo en el alarge de cuatro minutos añadidos por el

Por favor continúe en la página siguiente



TO FUTBOL 3.4



árbitro, Pasto volvió a irse en ventaja en el marcador gracias a un acrobático gol de Patrick Preciado tras centro de Kevin Rendón. A pesar de que, durante varios segundos, el VAR revisó la posición del jugador del Deportivo Pasto, la anotación fue convalidada.

La presentación del Deportes Tolima, en su visita al Deportivo Pasto, no solo dejó un saldo negativo desde el resultado para los orientados por el bogotano Lucas González: que reapareció en el fútbol profesional colombiano tras un año y medio, pues su última experiencia en los banquillos había sido con América. El sinsabor también se percibió en la manera en que los hinchas vivieron a la distancia el cotejo.

En su siguiente presentación, el combinado de la 'Tierra Firme' medirá fuerzas, ni más ni menos, que frente al vigente campeón del certamen: Independiente Santa Fe, el viernes 18 de julio desde las 8:10 p. m. La obligación para González y sus dirigidos no será diferente a la de ganar para no ceder terreno en el tablero de posiciones e ir encarrilando la campaña hacia el primer paso: la presencia en la semifinal.





gadores, se metió en el área y sacó un remate con su pierna derecha imposible de atajar para Salvador Ichazo.

Tras la anotación, Independiente Santa Fe tomó el balón y propuso más juego, Pereira buscó el empate, pero 10 minutos más tarde del primer gol, llegó el segundo, esta vez el responsable fue Yeicar Perlaza.

Sobre el final del primer tiempo sucedió de todo, el arquero Weimar Asprilla fue expulsado por un rodillazo en el área sobre Samy Merheg y además, el juez central pitó penalti. Carlos Darwin Quintero fue el encargado de cobrar desde los 12 pasos, pero desperdició la oportunidad de anotar y descontar.

Con un hombre más y algunos cambios, Deportivo Pereira salió con todo para el segundo tiempo y





en 15 minutos igualó el partido. Los responsables fueron Gustavo Torres y Yuber Quiñones. Parecía que tras el empate los dirigidos por Rafael Dudamel se quedarían con los 3 puntos, pero no pudieron anotar más goles y además Santa Fe tomó el balón y se defendió con él, evitando los ataques constantes de los locales.

Finalmente, el juego se enfrió y terminó 2-2, ambos equipos sumaron 1 punto en el arranque del segundo semestre de la Liga Colombiana y ya piensan en el siguiente encuentro.

El conjunto Cardenal lo tenía todo a su favor para quedarse con los tres puntos, pero una expulsión en el cierre del primer tiempo le cambió todo el panorama y terminó pidiendo tiempo.

Santa Fe empató 2-2 frente al Deportivo Pereira en el estadio Hernán Ramírez Villegas, en juego correspondiente a la primera fecha del Torneo Finalización de la Liga colombiana.

El equipo bogotano se fue arriba en el marcador en el minuto 31' del primer tiempo con anotación de Harold Santiago Mosquera, quien en









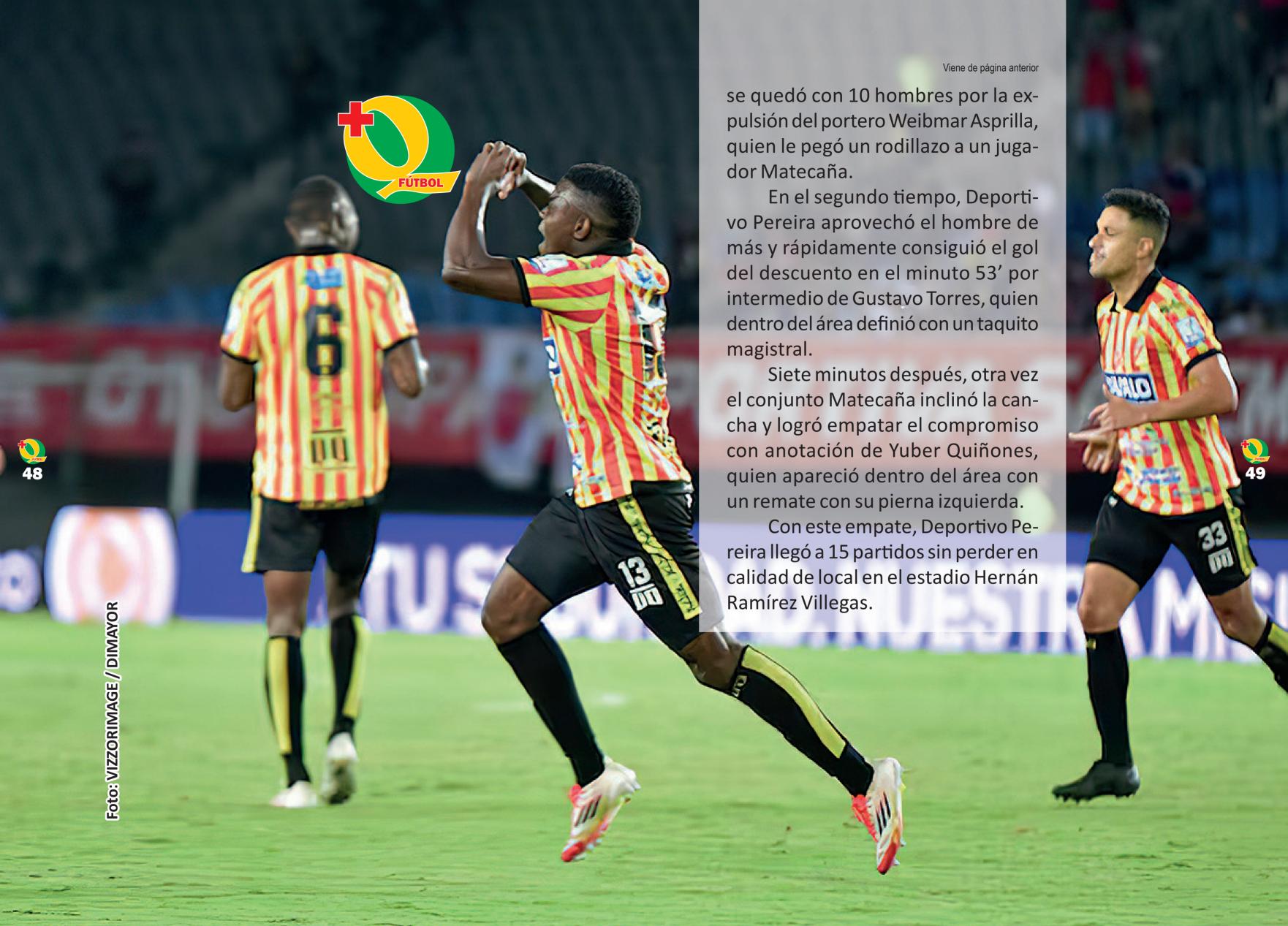
Viene de página anterior

una jugada individual anotó dentro del área con un remate de pierna derecha.

Santa Fe aumentó la ventaja en el cierre del primer tiempo con anotación de Yaicar Perlaza, quien apareció habilitado dentro del área por el costado derecho para definir a la salida del portero Ichazo.

Después de la anotación vino una jugada desafortunada para el equipo Cardenal pues









en el Mundial de Clubes
104,7 millones de Euros y
97,4 ingresaron para el PSC
por ser segundo.

Viene de página anterior

campeón de la Conference. Este es el fútbol. Son momentos, y hoy, en el MetLife de New Jersey, el momento fue para el club inglés y su entrenador Maresca.

Maresca agarró la pizarra desde el principio y le dio un baño táctico a Luis Enrique.

El Chelsea salió con defensa de cuatro, pobló físicamente el centro del campo (Caicedo-Reece James) y dejó espacios para correr en ataque. Así llegaron los dos primeros goles.

Cole Palmer (CP), al que Pep Guardiola no supo/quiso dar bola en el City, fue el rey

de la primera parte (y del partido), con cuatro acciones decisivas: la primera, rozó el palo; las otras dos fueron pases a la red desde dentro del área; y el último, un pase medido a Joao Pedro para el 3-0. Vaya paliza le estaba metiendo el Chelsea a un PSG al que todos daban como gran favorito.

Siguiendo con el relato del partido, la segunda parte estuvo un poco más equilibrada (lo contrario hubiera sido un escarnio) e incluso el PSG, a pies de Dembélé, tuvo alguna ocasión. Pero no era el día del París. Aún así, y pese a la actuación de Palmer, no parece que haya mejor candidato al Balón de Oro que el francés.

El PSG dejaba tantos espacios que Delap, que salió en el segundo acto, pudo marcar un par de goles más, pero hubiera sido demasiado para el sin duda, mejor equipo de Europa esta temporada (pese a lo de hoy). El choque hasta se ensució en alguna acción, siempre con Cucurella de por medio (jugador poco querido por las aficiones rivales). Así llegó la roja a Joao Neves en el 85'







